

En la primera parte (aspectos históricos) se ocupa de la acción pastoral de la Iglesia en la historia y de la teología pastoral como disciplina teológica. La parte segunda agrupa tanto las estructuras (estructuras de la Iglesia universal y de la Iglesia particular; parroquia) como los sujetos de la pastoral (ministerio ordenado, fieles laicos, vida consagrada). Incluye también sendos capítulos sobre la familia y las Conferencias episcopales. En la parte tercera trata de las formas de la acción pastoral, clásicamente analizadas bajo los tres *munera*. Estudia el ministerio de la palabra, haciendo hincapié en la evangelización, la catequesis y la predicación; el ministerio litúrgico, especialmente la pastoral de los sacramentos, la Eucaristía y el domingo, y la oración; el ministerio de la comunión o de la caridad, especialmente la comunión dentro de la Iglesia y el servicio al evangelio, al hombre y al mundo. En la última parte trata de la organización y programación de la pastoral.

Refleja sustancialmente la situación actual de la teología pastoral (tanto en cuanto al método como a los contenidos) en los manuales y en los programas de las Facultades de Teología. Mantiene un equilibrio aceptable entre las explicaciones sobre las cuestiones ya decantadas y las cuestiones abiertas.

Al exponer la reflexión sobre la vocación y misión de los laicos que ha tenido lugar después del Concilio, se limita prácticamente a autores italianos. Algunas afirmaciones habrían de ser precisadas (por ejemplo, el sentido en que la parroquia sea Iglesia local). Otros temas requieren una explicación más detenida y matizada, como los problemas sobre la Iniciación cristiana (pp. 280 ss.) y la exposición de los sacramentos como signos de la gracia presente en el mundo (pp. 279s).

R. Pellitero

**Pedro MORÁN, O. P.**, *«Misa de cada día». El pan cotidiano de la Palabra de Dios*, ed. Perpetuo Socorro, Madrid 1996, 613 pp., 13, 5 x 20, 5. ISBN 84-284-0499-2

La renovación litúrgica ha tenido uno de sus pilares fundamentales en la oferta de un abundante elenco de textos bíblicos para la lectura durante la celebración eucarística. La lectura «continua» de la Biblia ha propiciado de este modo que muchos cristianos alimenten su vida espiritual al hilo de la Escritura. Pero, así como existen muchos comentarios al leccionario dominical, no cabe decir lo mismo del leccionario ferial.

Este libro quiere cubrir esa laguna. Son reflexiones para quienes participan en la Misa cotidiana, fieles y sacerdotes, dirigidas a la meditación e interiorización del mensaje de la Palabra de Dios. Recoge los días feriales de Adviento, Cuaresma y Pascua, la lectura continua de los años par e impar y las lecturas de las fiestas laborables.

El autor comienza cada día con la referencia bíblica de las lecturas correspondientes. Añade un breve título que condensa el sentido de la Palabra de Dios en la economía de la salvación, y a continuación ofrece unas consideraciones llenas de acierto espiritual y orientadas al compromiso existencial. Los comentarios procuran estar ajustados al sentido de la Escritura, sin artificiosidad que aleje al lector de la concreta palabra de Dios. Al final de cada comentario sugiere unas «peticiones» que ayuden a plasmar en la vida personal las lecturas comentadas.

J. R. Villar

**Joel-Benoit d'ONORIO**, *Plädoyer pour Jean-Paul II*, J. C. Lattes, Paris 1996, 283 pp., 11 x 19. ISBN 2-7096-1722-6

Director del Instituto Portalis, en la Facultad de Derecho de la Universidad

de Aix-Marseille, Joel-Benoit d'Onorio ha escrito una obra eminentemente útil para contrarrestar los diversos ataques que, desde ambientes dispares, se lanzan contra el Romano Pontífice y la doctrina de la Iglesia.

Con un análisis agudo de las teorías erróneas que propalan estos sectores que pretenden hacer la opinión pública, y lo logran no raras veces dado el poder que detentan en los medios de comunicación social, y acudiendo a las fuentes, el autor se ciñe a siete grandes temas, presentados con un interrogante, que corresponde a otras tantas críticas dirigidas al pontificado de Juan Pablo II, y la Iglesia en general. Y lo hace con tono ligeramente irónico, cincelandó fórmulas-choque, acudiendo a imágenes sugestivas, que hacen la lectura de este libro ágil y amena.

«El papado: ¿una restauración?», sirve para hablar de la colegialidad en la Iglesia, para deshacer «el mito del Opus Dei» que hace fantasmear a algunos, el nombramiento de los Obispos y el caso de Mons. Gaillot, y el centralismo de la Iglesia.

El segundo capítulo, «La doctrina: ¿una crispación?», permite evidenciar como Juan Pablo II pasará a la historia como un Papa tanto pastoral como doctrinal. Se pasa revista a varios temas candantes: le fe de los teólogos, los divorciados que se han vuelto a casar, la pena de muerte, la teología de la liberación, el llamado «espíritu» del Vaticano II, y el ecumenismo.

El papel y el sitio de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad es tema del siguiente capítulo: «Las mujeres: ¿una exclusión?», y nos adentra en los debates desmedrados de las Conferencias internacionales del Cairo y de Pekín.

Pasa luego el autor a «El sexo: ¿una obsesión?», con el discurso del Papa so-

bre la fidelidad, y los problemas que surgen en torno al sida y los preservativos, contraceptivos y las biotecnologías.

En «La democracia: ¿una contestación?», el primer tema desarrollado es el de la moral de la vida, en especial a raíz de la *Evangelium vitae*; el segundo, el Estado de derecho, que el autor define, para demostrar que el Papa no se sitúa fuera de él; a continuación, el derecho francés, y la conjura en contra de la vida; finalmente, la democracia y la superioridad de la ley moral.

«Los derechos del hombre: ¿una conversión?»: la libertad sólo se puede entender correctamente si se la relaciona con las nociones de bien y de derecho. De ahí, los epígrafes sobre la libertad para el bien, derechos de Dios y derechos del hombre. Estudia el autor entonces la Declaración francesa de 1789 y la Declaración universal de 1948, para acabar con una crítica de la Ilustración.

El último capítulo está dedicado a «Europa: ¿una anejiación?», por el lugar central que ese continente ocupa en el pensamiento de Juan Pablo II. Hay que reconocer la existencia de una memoria cristiana de Europa, de una Europa de las naciones y de una Europa de las religiones.

A fin de cuentas, «los argumentos que se oponen al Romano Pontífice son con frecuencia cosméticos: esconden una indigencia del razonamiento lógico y del conocimiento de la doctrina de la Iglesia e incluso de la historia del mismo pontificado». Es mérito de Joel-Benoit d'Onorio el proporcionar al lector unos argumentos claros y bien presentados, que brinden las oportunas respuestas a los interrogantes que plantea nuestra sociedad contemporánea, tan a menudo necesitada de sendas seguras.

D. Le Tourneau